https://www.catholicnewsagency.com/news/256648/nigerian-christians-are-being-martyred-heres-how-it-s-affecting-seminary-formation?utm_campaign=CNA%20Daily&utm_medium=email&_hsmi=291660081&_hsenc=p2ANqtz-8EEPXuvpJH3LPrP6TFTV3ALfh6zdeJXahNZKAQS1MQav3PbV0wjMBKqEWACh4l4kkR1W_9xJnKDZVcMPsV-DaEUuRbhw&utm_content=291660081&utm_source=hs_email

LOS CRISTIANOS NIGERIANOS ESTÁN SIENDO MARTIRIZADOS: ASÍ ES COMO ESTÁ AFECTANDO LA FORMACIÓN EN EL SEMINARIO

Seminaristas del Seminario Mayor del Buen Pastor en el estado de Kaduna, Nigeria, donde cuatro estudiantes fueron secuestrados y uno, Michael Nnadi, fue asesinado en 2020. | Crédito: Seminario Mayor del Buen Pastor de Kaduna/ Facebook

Por Agnes Aineah
ACI África, 26 de enero de 2024 / 11:40 am
El año pasado, 2023, fue un año difícil para el hermano Peter Olarewaju, postulante en el monasterio benedictino de la diócesis de Ilorin, Nigeria, que fue secuestrado junto con otras dos personas en el monasterio. Olarewaju sufrió diferentes tipos de torturas y **fue testigo del asesinato** de su compañero, el hermano Godwin Eze.

Después de su liberación, Olarewaju dijo que su secuestro fue una bendición, ya que había fortalecido su fe. Incluso dijo que ahora está **dispuesto a morir** por su fe.

"Estoy dispuesto a morir como mártir en este peligroso país. Estoy listo en cualquier momento para morir por Jesús. Lo siento muy fuertemente", dijo Olarewaju en una entrevista con ACI África, el socio de noticias de CNA en África, el 26 de noviembre de 2023, días después de ser liberado por presuntos secuestradores fulani.

El difunto hermano Godwin Eze, secuestrado del monasterio benedictino de la diócesis de Ilorin en Nigeria y asesinado por sus secuestradores en octubre de 2023. Crédito: monasterio benedictino, Eruku

El testimonio del monje no es un caso aislado en Nigeria, donde los secuestros en seminarios, monasterios y otros lugares de formación religiosa han ido en aumento. Si bien algunas víctimas de los secuestros han sido asesinadas, aquellos que sobrevivieron a la terrible experiencia han compartido que han **regresado más fuertes** y listos para morir por su fe.

El seminarista Melchior Maharini, un tanzano **que fue secuestrado** junto a un sacerdote de la comunidad de Misioneros de África en la Diócesis de Minna en agosto de 2023, dijo que el sufrimiento que soportó durante las tres semanas que estuvo cautivo fortaleció su fe. "Sentí que mi fe se hacía más fuerte. Acepté mi situación y entregué todo a Dios", dijo a ACI África el 1 de septiembre de 2023.

El padre Paul Sanogo (izquierda) y el seminarista Melchior Maharini (derecha) fueron secuestrados de su comunidad de Misioneros de África en la Diócesis de Minna, Nigeria. Crédito: Medios del Vaticano

Muchos otros seminaristas en Nigeria han sido secuestrados por militantes de Boko Haram, pastores Fulani y otros grupos de bandidos que operan en la nación más poblada de África.

En agosto de 2023, el seminarista David Igba dijo a ACI África que se enfrentó a la muerte cuando un coche en el que viajaba de camino al mercado de Makurdi fue **baleado** por pastores fulani.

El seminarista Na'aman Danlami murió cuando los fulani atacaron la parroquia St. Raphael Fadan Kamantan la noche del 7 de septiembre de 2023. Crédito: Foto cortesía de Ayuda a la Iglesia Necesitada

En septiembre de 2023, el seminarista Na'aman Danlami fue **quemado vivo** en un incidente de secuestro fallido en la diócesis de Kafanchan. Unos días antes, otro seminarista, Ezekiel Nuhu, de la archidiócesis de Abuja, que había ido a pasar sus vacaciones al sur de Kaduna, fue secuestrado.

Dos años antes, en octubre de 2021, el Seminario Mayor Cristo Rey de la Diócesis de Kafanchan fue atacado y tres **seminaristas fueron secuestrados** .

El seminarista David Igba durante una visita pastoral a Scared Heart Udei de la Diócesis Católica de Makurdi. Crédito: David Igba

En un ataque que atrajo la condena mundial en 2020, el seminarista Michael Nnadi fue **brutalmente asesinado** después de ser secuestrado junto con otras tres personas del Seminario Mayor Good Shepherd en la Diócesis de Kaduna. Los responsables del secuestro confesaron que mataron a Nnadi porque no dejaba **de predicarles** , llamándolos sin miedo a la conversión.

Después del asesinato de Nnadi, sus compañeros que sobrevivieron al secuestro se dirigieron al Seminario Mayor San Agustín en Jos, en el estado de Plateau, Nigeria, donde continuaron valientemente con su formación.

La tumba del seminarista Michael Nnadi, que fue brutalmente asesinado después de ser secuestrado junto con otros tres del Seminario Mayor del Buen Pastor en la Diócesis Católica de Kaduna en 2020. Crédito: Padre Samuel Kanta Sakaba, rector del Seminario Mayor del Buen Pastor en Kaduna

Mientras la persecución cristiana hace estragos en Nigeria, los instructores de seminarios en el país han compartido con ACI África que hay una espiritualidad emergente en los seminarios nigerianos que muchos pueden encontrar difícil de comprender: la espiritualidad del martirio.

Dicen que en Nigeria, a quienes se embarcan en la formación sacerdotal se les hace comprender continuamente que su vocación implica ahora estar dispuestos a defender la fe hasta la muerte. Más que nunca antes, se recuerda a los seminaristas que deben estar preparados para afrontar la persecución, incluida la posibilidad de ser secuestrados e incluso asesinados.

El padre Peter Hassan, rector del Seminario Mayor San Agustín en la Arquidiócesis de Jos, estado de Plateau, dijo que los seminarios, al igual que la sociedad nigeriana en general, han llegado a aceptar “la inminencia de la muerte” por ser cristianos.

El padre Peter Hassan, rector del Seminario Mayor San Agustín en Jos, Nigeria, camina con un compañero anónimo. Crédito: Padre Peter Hassan

"Los cristianos nigerianos han sido víctimas de una violencia de proporciones apocalípticas durante casi medio siglo. Puedo decir que hemos aprendido a aceptar la realidad de la muerte inminente", dijo Hassan en una entrevista del 12 de enero con ACI África.

Y añadió: "Sin embargo, es bastante inspirador y reconfortante ver a tantos jóvenes que todavía están dispuestos a abrazar una vida que sin duda los convertirá en especies en peligro crítico de extinción. Sin embargo, estos mismos jóvenes están dispuestos a predicar el evangelio de la paz y abrazar la cultura del diálogo para la coexistencia pacífica".

Poco después del secuestro y asesinato de Nnadi, el Seminario Mayor San Agustín abrió sus puertas a los tres seminaristas que sobrevivieron al secuestro.

Hassan dijo a ACI África que la presencia de los tres exalumnos del Seminario Mayor Buen Pastor fue "una bendición" para la comunidad del Seminario Mayor San Agustín.

"Su presencia en nuestro seminario fue una bendición para nuestros seminaristas, una llamada de atención a la triste realidad de que ni siquiera los más jóvenes se salvan de esos asesinos sin sentido", dijo Hassan.

De vuelta en El Buen Pastor, los seminaristas se han mantenido resilientes, inscribiéndose en grandes cantidades incluso después del secuestro de 2020 y el asesinato de Nnadi.

Seminario Mayor del Buen Pastor en Kaduna, Nigeria. Crédito: Padre Samuel Kanta Sakaba, rector del Seminario Mayor del Buen Pastor en Kaduna

En una entrevista con ACI África, el padre Samuel Kanta Sakaba, rector del Seminario Mayor del Buen Pastor, dijo que los instructores de la institución católica, que actualmente tiene una matrícula de 265 seminaristas, dejan claro que ser sacerdote en Nigeria presenta a los seminaristas el peligro de ser secuestrado o asesinado.

ACI África preguntó a Sakaba si los instructores discuten con los seminaristas los riesgos que enfrentan, incluido el de ser secuestrados o incluso asesinados, a lo que el sacerdote respondió: “Sí, como formadores, tenemos el deber de llevar a nuestros seminaristas a través de prácticas experiencias, tanto académicas como espirituales y físicas. Compartimos esta realidad de persecución con ellos, pero para que la comprendan, conectamos la realidad de la persecución cristiana en Nigeria con las experiencias de Jesús. De esta manera, sentimos que sería más fácil para ellos no sólo tener la fuerza para enfrentar lo que están enfrentando sino también ver el significado de su sufrimiento”.

"El sufrimiento sólo tiene sentido si está relacionado con el dolor de Jesús", dijo el sacerdote. “El profeta Isaías nos recuerda que 'por sus llagas somos nosotros curados'. Jesús también nos enseña que a menos que el grano de trigo caiga en la tierra y muera, seguirá siendo un solo grano, pero que sólo cuando cae y muere produce una rica cosecha. Enseñanzas como éstas son las que profundizan nuestra resiliencia frente a la persecución”.

Seminaristas y sus instructores en el Seminario Mayor San Agustín en Jos, Nigeria. Crédito: Padre Peter Hassan

Sakaba habló de la alegría de aquellos que esperan “volver a Dios de manera santa”.

“Pase lo que pase, todos volveremos a Dios. ¡Qué gozoso es volver a Dios de manera santa, en forma de sacrificio! él dijo. “Esta santidad es aceptar esta cruz, este dolor. Jesús aceptó el dolor del Calvario, y eso lo llevó a su resurrección. La persecución purifica al individuo para que se convierta en el producto terminado para Dios. Creo que estos ataques son el proyecto de Dios y ningún ser humano puede detener la obra de Dios”.

Sin embargo, el rector aclaró que quienes se matriculan en el seminario no salen buscando peligro.

“La gente aquí no sale exponiéndose a situaciones de riesgo”, dijo. “Pero cuando suceden situaciones como estas, las enseñanzas de Jesús y su persecución nos dan valor para enfrentar cualquier cosa que se nos presente”.

Sakaba dijo que aunque la formación sacerdotal en Nigeria está abrazando la “espiritualidad del martirio”, la persecución en el país de África occidental presenta “una realidad difícil”.

“Es difícil acostumbrarse al dolor. Es difícil acostumbrarse a los temas de la muerte… familiarizarse con la muerte”, dijo. “Nadie elige correr peligro sólo porque otras personas están sufriendo; no es parte de nuestra naturaleza. Pero en una situación en la que parece que no tienes otra alternativa, la gracia de Dios interviene para fortalecerte para enfrentar esa situación particular”.

Sakaba dijo que desde el ataque de 2020 al Seminario Mayor Buen Pastor, la institución ha tenido un aire de incertidumbre. Dijo que algunos de los secuestradores que fueron arrestados en el incidente han sido liberados, una situación que, según él, ha sumido al seminario mayor en "miedo a lo desconocido".

"No ha sido fácil para nosotros desde la liberación", dijo Sabaka a ACI África. “La comunidad se vio sumida en la confusión por lo desconocido. No sabemos qué pasará después. No sabemos cuándo volverán a venir ni qué nos harán. No sabemos quién será el siguiente”.

Seminaristas del Seminario Mayor San Agustín en Jos, estado de Plateau, Nigeria, durante una procesión mariana. Crédito: Padre Peter Hassan

Sin embargo, frente a eso, Sabaka dijo que la resiliencia de la comunidad del seminario ha sido admirable. “Dios nos ha estado apoyando, animando y guiando. Su gracia nos ayudó a seguir practicando nuestra fe”, dijo.

Los ataques yihadistas, que continúan sin cesar en las comunidades cercanas al seminario, no facilitan la situación.

Iglesia del Seminario Mayor del Buen Pastor en Kaduna, Nigeria. Crédito: Padre Samuel Kanta Sakaba, rector del Seminario Mayor del Buen Pastor en Kaduna

“Cada ataque que ocurre fuera de nuestra comunidad nos recuerda nuestra propia experiencia en 2020. Estamos conmocionados y, aunque seguimos profundamente heridos, creemos que Dios nos ha estado guiando”, afirmó.